

SELE  
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR  
Elv Perillan Buxó

NÚMEROS ATRASADOS  
a dobles prentes

NÚMERO SUELTO  
15 CENTIMOS  
25 CENTIMOS  
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12  
3.º de la derecha.



SELE  
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES  
REGLAS  
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS  
a dobles prentes

SUSCRIPCIONES

DIRECTAS  
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.  
POR MENIO DE AGENTES  
El 20 por 100 de aumento.  
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.  
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle del Príncipe, 12  
3.º de la derecha.

## ORGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

HEMEROTECA  
MUNICIPAL

### LA CORRESPONDENCIA Y "LA BROMA,"

Las suscripciones combinadas para recibir el popular diario de noticias y nuestro semanario, por lo mismo que cuesta sola *La Correspondencia*, se admiten exclusivamente

PARA FUERA DE MADRID

Dichas suscripciones comenzarán en 1.º de Enero, pero hay que avisarlas y abonarlas con bastante antelación para poder hacer la gran tirada que será necesaria.

Los precios son, en

Provincias.	3 meses...	6 pesetas.
	6	12
Año.	24	48
Extranjero.	Año.	48 francos, oro.
Ultramar..	Año.	10 pesos fuertes.

Para obtener esta inmensa ventaja, hay que entenderse exclusivamente con la Administración de *La Broma*.

Es inútil dirigirse a otras oficinas ni a los agentes de periódicos; así como será también inútil hacer pedido de suscripción sin acompañar su importe.



### EL CROMO DE HOY

¡Al agua, patos! Dada la voz de salvase el que pueda, se hundió la nave y los Campos, Alonsos, Vegas y demás quedaron con el agua al cuello. Pero Matco que como Noé tenía barruntos del catástrofe, secretamente había construido una talpa, y metido en ella todos los chirimbolos de la fusión, antes de otras cosas que le pueden costar caras. Como el que plantó la cepa sobre los animales de cada especie, para mejor parodiarte, Túpe lleva consigo a Venancio y Catracho. En vano se esfuerza el gran catamar haciendo señas a los delfines siniestros que viento en popa, se dirigen por el mar de la política hacia el apacadero de la plaza de Oriente; no le hacen caso ó hacen como que no le ven los de la nave, sin sospechar incautos! que flotan la patente sucia y será posible que guarden una cuarentena tan larga como les depara su constante apologista

DEMOCRITO



Otro suceso próspero para la dinastía.

La semana pasada le nació un nuevo retoño, cuyo advenimiento recordarán ustedes que lo celebramos a cañonazos.

Y como las prosperidades, lo mismo que las desdichas, nunca vienen solas, hoy tiene la dinastía otro fausto suceso que celebrar. Le ha salido, como pudiera haberle salido otra cosa, un nuevo partidario, un servidor leal, un adepto.... estoy por decir un peliplo.

El Sr. Martos, con su correspondiente cuadrilla de banderilleros, se ha declarado monárquico con todas sus consecuencias.

Las consecuencias ya pueden presumir ustedes cuales son: el derecho de ser ministro a la primera ocasión que se presente, sin perjuicio de volver a calarse el gorro republicano si volviera a amanecer otro 11 de Febrero.

Yo profeso especial veneración a los hombres consecuentes é invariables, como el Sr. Martos, y no encuentro palabras para enaltecer y glorificar su patriotismo.

Ese, ese es un hombre de Estado, ese es un héroe, y no los que se estilan por ahí, esos Catones vulgarísimos, pongo por caso, Salmerones y Zorrillas, que se aguantan años y

más años de ostracismo por no dar su brazo a torcer y no venir a hacer genuflexiones ante los ángeles-obra rebotaría condenaron.

Para qué han nacido los hombres de chispa? se habría preguntado el bueno de Cristino.

Para flotar sobre la grey villana de los seres oscuros y honrados. Para escalar los puestos más altos, aunque para ello, tengan que saltar por encima de todas las conveniencias, sumergirse y nadar por el cieno.

Para explotar la credulidad de los ignorantes y romper con las estúpidas preocupaciones de la probidad política.

Para vestirse como los cómicos un traje distinto cada día ó cada hora, según las exigencias del momento.

Que mandó, por ejemplo un Gobierno borbónico moderado? Se sirvió a aquel Gobierno y se aceptan con gratitud sus mercedes.

Que viene una revolución como la del 68? Se coloca uno en la primera fila de los revolucionarios.... después que haya pasado el peligro se entiende, porque eso de exponer el pellejo se queda para los desarrapados plebeyos.

Entonces, ¿quién ocupa una posición productiva, aunque sea la presidencia de una Diputación provincial?

Después de haber dado un paso a codazos por entre la minchumbre, se hace elegir diputado, se declara mucho en nombre de la democracia, se engaña a los tontos y si las cosas políticas vienen de manera que los republicanos parecen en minoría, se viste uno la librea de cualquier casa real, cuidando que sea ésta la que ha de ocupar el trono, y por estas asperezas se llega a los grandes destinos, a los fabulosos sueldos y por último a la poltrona ministerial.

Que cuando uno es ministro y ha jurado fidelidad en manos de un rey, se tuercen los asuntos de aquella familia, y el ministro a quien servíamos, tiene que tomar más que apestoso las de Villadiego? Pues en un abrir y cerrar de ojos se vuelve uno la casaca, se encasaca el gorro boricua, se agarra uno hasta con las uñas al sillón ministerial, y sin necesidad de pedirle la mano por la cara continúa en el poder como ministro de la República, que entró en los consejos como ministro de la monarquía.

Lo repasa uno después un ampallón y lo culabaajo? Pues se dedica a conspirar contra el gobierno de la República, hasta que viene un soldadote como Pavia, que mete a caballo en el templo de las Leyes, y tira por el suelo la estatua de la Justicia.

Cuando llega ese día se va uno tranquilamente tras las bayonetas de los legionarios, y se cuelga de nuevo en el ministerio el nombre de la reacción.

Que si cablo lo echan a uno de allí?

Después se viste uno otra vez el traje de damagogo ó de desamagado.... y vuelta a conspirar a favor de lo que salga.

Viene la restauración de aquello que no se escoraba y de aquello que se abomina y se qualdia? Pues se está uno quietecito en su casa, se recambia la resaca con los treinta mil del pique para ir viviendo, y cuando los republicanos de fe y corazón han reorganizado un partido fuerte, se mete uno en medio de él: intriga, y cabildos de acá y allá, y no para hasta que consigue dividirlo y despedazarlo.

Que se presenta un chafarote como el del general Serrano, y le da a uno en la nariz que aquel héroe está predestinado a formar ministerio? Vuelta con el gorro frío al cesto de los papeles rotos, vuelta a declararse uno monárquico a la expectativa de una cartera.

Porque el objeto es mandar siempre que se pueda y sea con las ideas que fusre. Tanto da ser ministro de D. Carlos, como de D. Amadeo, como de D. Alfonso, como de Serrano presidente de la República, como del cantón federal, como del moro Muza.

El caso es ser ministro y cobrar grandes sueldos y ahorrar para comprar hoteles, y figurar siempre en primera línea, y comer del dinero de la nación; y llevar en pos de sí una corte de aduladores.

¿Estorba la conciencia? Se la arranca uno.

¿El decoro político es molesto? Al cesto de la basura con él.

Después de todo, y ahora que lo miro bien, debo darle mi mas sentido pésame a don Alfonso, por la adquisición que acaba de hacer.

Tener entre sus servidores a un Martos, es un indicio del peor agüero.

Que informe D. Amadeo de Saboya.

HOLOFERNES



### A MARTOS

Sin pelos en la lengua ni en la cara, siempre tuviste singular descoco; hablaste mucho y te curaste poco de que el pueblo tus frases recordara.

Cual tornatíl veleta, nunca para tu clara mente en ideal ni foco; unos te dicen sabio y otros loco; y nadie entiende tu conducta rara.

Perlona si me atrevo a retratarte en el estrecho marco de un soneto: es tu palabra galardón del arte:

Del don de seducir tiene el secreto; debes a Dios, en fin, alma de atleta y el corazón venal de una coqueta.

ESCAROLA.



### LAS ABEJAS Y LOS ZÁNGANOS

RAMBLA

Érase una colmena de industriosas abejas siempre llena, que mil ricos panales fabricaban, e incansables volaban, trabajando a porfía en tan dulce tarea cada día.

Al verlas rebullir siempre afanosas, ir y venir, activas, bulliciosas, sin temer a los vientos ni a los sores, libar la miel del cáliz de las flores, y formar los artísticos panales, tan limpios, tan iguales, exclamara cualquiera: «Por mi vida, que esta feliz república está unida y muy bien gobernada; mejor que la de Atenas renombrada, que Esparta, que Cartago, y aun que Roma, que en su mayor altura se desploma!

Mas todo es aparente: ni este pueblo es feliz ni independiente.

Esas pobres abejas, laboriosas, volando sin cesar y nunca ociosas, unos zánganos tienen que, chupones, y hambrientos comilones, manducan el sudor de su trabajo, de la sabrosa miel llenando el cuajo; y en quietud y patriarcal eterna holganza, insultan la templanza de las sobrias abejas, consumiendo lo que ellas con afán les van reuniendo.

Pero al fin llega un día en que, hartas ya de tanta tiranía, y de insufribles zánganos causadas, contra ellos sublevadas, primero por su holganza les requieren, les magullan después, luego les hieren; y el popular enjambre, en justa pena un zafarrancho haciendo en la colmena, de zánganos se libra de contado, sin que ninguno quede agazajado.

Obra, español enjambre, de esta suerte; nunca serás más fuerte que cuando, a imitación de las abejas, pesando en la razón tus justas quejas, lleno de ultrajes, harto de despechos, la fuerza ligas valer de tus derechos, y a pocas reflexiones te descargas de zánganos ladrones.

PENO-GIRULLO



# LA BROMA



En V. de Rodan. Espinosa-Santo, 16. Madrid.

EL NAUFRAGIO.  
Ayuntamiento de Madrid

Demócrito







Comentando un diario madrileño la falta del Sr. Castelar en el entierro del eminente Figueras, dispara este bombazo, cuya segunda parte es dolorosa:

«Lo mismo hizo que «ilustrar tribuna» con nuestro malogrado amigo, el Sr. García López, á quien le debía favores sin cuento, y hasta medios y recursos para ascender a apuros á su familia.» (P.)  
 Hoy la vida del Sr. García López, en bastante triste situación por cierto, cuando pasa por el lado del Sr. Castelar, observa la prisa que se da al orador insignificante por volver la cara á otro lado para no verse en la necesidad de saludar á su antigua protectora.  
 Repetimos que todo esto es muy natural y muy lógico...»

No lo quiero comentar;  
 pero este no es un idilio,  
 para el señor don Emilio  
 Castelar.

El sábado fué bautizada la infantita que nos ha dado Amnistía.  
 La tierna criatura alborotó con sus lloros las galerías de palacio, y un periodista ministerial dijo con entusiasmo:  
 La niña tiene pulmones...  
 ¡Como todos los Borbones!

Se ha estrenado, *El Secreto*, una comedia de Eusebio Blasco, escrita con el donaire que distingue al autor de *El Joven Telémaco*.  
 El argumento es sencillo y transparente; hay en el acto tercero peligros frecuentes de que la obra vaya al ridículo; pero el abismo se salva con las gracias de la forma.  
 Blasco ha hecho una comedia más; y como suya es buena, y como buena, merece verse.

Anúnciase la publicación de una obra titulada *Austrias y Borbones*.  
 El título es digno de Víctor Hugo.  
 Y Víctor Hugo tiene muchos títulos parecidos a este.  
 Que se publique y me remitan un ejemplar.

Bargossi, de fama excelsa,  
 se va de España mohino...  
 ¿Quién lo ha derrotado, Bielsa?  
 No, señores; don Cristino!

En Variedades se estrenó el sábado una zarzuela titulada *Abril y Mayo*.  
 Obra de primera... no hizo su Agosto.

Háblase otra vez con insistencia de fundar en Madrid una escuela de taumaturgia.  
 De algún ministro se yo, que pudiera dirigirla... al pelo!

Hemos observado que en la lista de los derechos de timbre que pagan en Madrid los periódicos políticos, nuestro colega *El Día* suprime, al reproducirla, la prensa satírico-política de todos colores, borrando estas cuatro partiditas:

*El Cencerro*... 250,20 pesetas.  
*El Molin*... 204,90  
*Rigolito*... 149,70  
 LA BROMA... 135,90

No nos explicamos esta supresión, que hace enfático estado oficial el diario de la Carrera y del cual le han tomado después algunos otros periódicos importantes.

Pues qué, ¿no son periódicos los cuatro periódicos nombrados?

Son políticos, si señor; y tienen autorización perfectamente legal para serlo.

Pero ¡bahi! son semanales, senos dirá; y aquí está la gracia, pues en proporción a las veces que en el mes se publican, cualquiera de ellos paga más derechos de circulación, que el diario que así les proscriba.

Con qué, para otra vez, respetable compañero, haga usted el servicio de no cortar por lo sano, ¿eh?  
 ¡Digo, me parece que es justo lo que pido!

La izquierda tiene en Gata un comité, cuyo presidente se llama *Gordo y Recio*; el vicepresidente es otro *Gordo*, y el secretario, otro *Gordo*; ¡Eche V. gordura!

Como se ve, los hijos de Gata son gentes de peso... En cambio en otro pueblo el presidente se llama *Delgado* y el secretario *Cándido Clemente*.  
 Este último comité sí que está en carácter.

Con M. Mayet subió el domingo un valeroso burro.  
 Que se publique el retrato y el folleto de sus impresiones en el aire.

*El Planeta Venus* se ha eclipsado en la Zarzuela.  
 El público no encuentra brillante el argumento, aunque le mire con telescopio.  
 Y para abrigarse del frío del éxito, Arderius ha descolgado *Mantos y capas*.  
 Lo siento: porque eso es un empresario que está de non y que sabe dar gusto al público.  
 Con que ¡á otro planeta, D. Francisco!

El órgano de D. Venancio González tiene el salero del mundo para escoger folletines.  
 Publicó *El caballero sin cabeza*, pero se la cortó, y ahora está dando *Los Pígnos*.  
 Título que no puede ser más ministerial.

*El Correo* dice que la izquierda debe ensancharse, para recoger en su cauce nuevos y vigorosos elementos.  
 ¡Uf! ¿Pero ese es un partido ó una alcantarilla?

Nuestro director y querido amigo el Sr. Perillan y Buxó ha entrado á formar parte de la redacción de *La Correspondencia de España*.

Conocida es desde hace treinta y tres años la índole del notabilísimo *Diario universal de noticias*: en sus columnas no se libra el combate sañudo de las pasiones políticas; monárquicos y republicanos pueden alternar en la diaria labor de aquel popular órgano periodístico, sin abdicar de sus opiniones ni transigir con las ajenas; que allí se trabaja no para un partido, no para un interés político de erminado, sino para dar al inmenso público que lee *La Correspondencia*, noticia de todos los sucesos, y no artículos doctrinales ni sueltos de batalla.

¡Boleo número mil quinientos!

Francia no paga la indemnización por lo de Saida: dice que pagará, cuando España haya largado el *parné* á los franceses que resultaron dañados por la insurrección cubana y por la guerra carlista.

¡Ay, señor marqués, por Dios!  
 ¡le han pegado á la pared!...  
 ¿Cuándo diablos se va usted  
 á su castillo de Mós?

Dos noticias de *El Correo*:

«Esta tarde ha estado S. M. el Rey en la Moncloa, visitando el depósito de caballos sementales.»

«Nos escriben de Constantina (Sevilla), que los hombres y las mujeres salen todos los días á bandadas á tomar la bellota y la aceituna, sin que los guardas de las propiedades puedan impedirlo.»

¡Vea usted! los caballos sementales  
 tienen cómodo albergue en sitios reales;  
 y la plebe andaluza el pan agota,  
 y se está alimentando con bellota...  
 ¡Y hay quien dice que el hombre ¡voto á bríos!  
 es la imagen de Dios!

Pues hay más bellotas en *El Correo*.

Lea Vd. esto... y que no lo sepan los caballos sementales:

«Escriben á un colega desde Sevilla dándole cuenta de la triste situación de Benja. La pérdida de tres cosechas seguidas, la desaparición de su ganadería y la invasión de unas espinosas plagas que degeneran en tifoides y que atacan á gran número de personas, son las causas del desconsuelo estado en que aquella ciudad se halla. Los médicos no pueden con el trabajo que la epidemia les proporciona, pues solo en la última semana se calculan en trescientos diarios los atacados. La miseria en que se encuentran no pocos vecinos, les impide sufragar el gasto de las más indispensables medicinas, existiendo familias numerosas que desde hace tiempo vienen alimentándose tan solo de la bellota que recojen de los campos, las más de las veces contra la voluntad de sus dueños.»

¡Hurra! Esta noticia sí que merece una salva de quince cañonazos.

O una carrerita de caballos, con premios de 2.000 duros.

El Ayuntamiento de Madrid ha autorizado la adquisición de uniformes para los dependientes de las caballerizas municipales.

¡Caballerizas hay municipales!  
 ¡Cielos! ¿Tendrá Abascal sus sementales?

Luis Blanc ha visto morir á su hermosa hija: un ángel de diez y ocho años, bello, adorable, amantísimo, y con todas las galas de un precioso genio artístico...

Tenemos que decir que tomamos parte en su dolor?

No: Luis Blanc sabe que le quiere a nosotros, y que al dedicar estas pobres líneas á la memoria de su ídolo, pedimos al cielo todos los consuelos de la resignación, para el alma atribulada del amigo cariñoso.

Creólo el perseverante republicano: millares de corazones han sentido á la par del suyo, la muerte de aquella niña angelical.

¡Dios la haya acogido en su seno!

Un periódico francés, *El Mensajero de Tolosa*, tiene su corresponsal en Madrid.

Este corresponsal ha escrito una carta, sobre la iluminación, digo, sobre el alumbramiento de la reina, y dice: «Acabo de ver á un clarinete de la Capilla Real. Estos pobres músicos han tocado doce horas seguidas, sin descansar, desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche...»

¡Digo, digo, doce horas tocando el clarinete!  
 Pues si el regío vástago llega á salir varón, estamos oyendo musiquitas hasta Navidad.

El mismo corresponsal se ocupa luego del duque (ya sabe usted quien es el duque) y dice que mientras exista el puente de Alcolea, siempre le parecerá ver *del otro lado* al ilustre mariscal Serrano... ¡El duque de Alcolea! ¡Ah!  
 ¡Este sí que es músico viejo en la Real Capilla!

¡Pero no ha tocado el clarinete!  
 Ha sido otro su instrumento.

La actitud de Martos, explicada por su órgano *El Progreso*:

«Es la parábola de la escarola, dice.  
 Un gran médico descubrió que la escarola de su país curaba radicalmente las tercianas, muy abundantes en aquellas regiones. Por una rara de su constitución y de su idiosincrasia, no podía probar la escarola sin morir.»

Una ensalada era para él el más activo de los venenos.

Acusación que vacas amigos del doctor, junta mente con óate, enfermaron de tercianas.

Tomad escarola, dijo el médico á sus amigos.

Y todos ellos sanaron.

Pero el médico continuó enfermo y sin tomar la hierba medicinal.

El caso parecía extraordinario y nadie lo comprendía.

¡Por qué no tomaba escarola! le decían los amigos al verle en su casa, yerto de frío.

¡Porque la escarola es para mí un veneno.

Ahora los que no hayan comprendido nuestra actitud, que apliquen el ejemplo.

Si, ya le hemos comprendido, amigo Comenge.

Quiere decir que Martos ha dado el *verbo* á sus amigos, y como á él le hace daño este alimento, se ha reservado otro más nutritivo para su uso particular.

¡Ha hecho un pastel y se lo va comiendo!

Quiere decir también que á él le llamaremos el *pasteleiro* y á sus amigos... los *escaroleros*.

¡Comprendido, comprendido!

Un príncipe ruso ha dado *mulé* á un médico, metiéndole en el cuerpecito tres píldoras de revólver; ¡toma tripital!  
 Pero el príncipe no podía ser un asesino vulgar: recogió en una sábana todos los valores que encontró en la casa de la víctima, que era el administrador de los bienes de la *señal* princesa, su mujer; acostó al moribundo, y cuando salió con el lio de billetes y monedas, encargó á ciertos aldeanos á quienes vió en el camino, que pasasen á enterar al difunto.

¡Oh, los príncipes! Hasta para matar son delicados! Son capaces de asesinar á medio mundo, pero no se olvidan de encargarse á los villanos las faenas del entierro.

Segura estoy de que el médico se habrá considerado muy honrado por morir á manos de un príncipe de la sangre.

Es una honra que le envidio; y usted, plebeyo?

El amigo *Andakana*, soberano de las islas Sandwich, que estuvo por aquí el año pasado y asistió á algunas noches al café de la Bolsa aprendiendo *cante flamenco*, ha encargado en Estados Unidos dos tronos... uno para cada posadera.

Avise V. M. el día que necesite tres tronos, que ya veremos de servirle.

Va á venir á Madrid el príncipe Federico Guillermo de Hesse.

¿Y quién es Hesse?

Un médico anuncia así un *Centro de Nodrizas*:

«Madres, yo regenero á los niños!»

Pues doctor, ¡cúntesele usted á su señora!

El abuso raya en escandaloso.

Es tal la estrechez entre las filas de butacas en casi todos los teatros de Madrid, que bien merece que la autoridad eche un vistazo.

Ya es humanamente imposible, no sólo para las señoras, sino para el sexo feo, acomodarse y dejar paso á los que entran y salen. Las quejas de las señoras son ya repetidísimas.

¿Por qué no se dicta una medida general, determinando la distancia que debe separar unas de otras las filas de butacas?

Creo el señor Gobernador, que todo el público se la agradecería.

Ha salido para París el conocido tipógrafo madrileño don José Burgos, representante de la sociedad de Fundidores, con objeto de adquirir máquinas y demás materiales para esta industria.



D. J. E. I. Vigo.—Anotados los 30 que pidió.—R. M. A. Trujillo.

—Anotado cuanto dice el Sr. Perillan y Buxó en la lista de las gracias.

—M. L. Urgas.—Para ese viaje no necesitábamos alforjas.—P. y C. Cadiz.—No se reciben suscripciones combinadas por medio de agentes y corresponsales, porque si fuéramos á pagar comisiones, se nos llevaría la trampa.—L. D. y C. Madrid.—Recibidos los 3 sellos.—J. B. M. Castellón.—Recibí pesetas 750.—G. de O. Valladolid.—Recibí pesetas 3.—R. R. J. San Fernando.—Con que quiere usted que se le remita una mano de cada número? ¡Te veo, bueyito! Ninguno de los que han pedido papel para esa ciudad, nos ha pagado: ¡cuírnos San Fernando, es deoirnos trampa segura. ¡Bonita santidad!—B. Torrevieja.—Recibí 10 pesetas.—D. G. N. Puerto de Santa María.—Si señor envíe usted 5 pesetas, aclarándolo y quedará suscrito como desea.—C. F. A. Jaén.—No hay tales Almanques: se hará lo que indica.—J. B. Granada.—Recibí pesetas 15.—A. P. M. Fregenal de la Sierra.—Recibí pesetas 40: será servido.—H. B. P. Alicante.—Recibí pesetas 47: contestó por correo.—J. Z. San Pedro Manrique.—Recibí pesetas 4 anotadas.—J. M. Valladolid.—Dirija usted sus cartas á esta oficina y no á la calle de Tetuán número 7, donde estuvimos un mes al principio de la publicación.—U. C. Valencia.—Recibí pesetas 10, pero faltan 72,95 que es indispensable remitir antes de fin de mes.—F. P. Almansa.—Recibí pesetas 15: faltan 18,23 que espere enseguida, yo no le mandé á usted que se metiera á vender el periódico: lo que necesito es mi cuenta, antes de fin de mes.—C. de G. Valladolid.—Quedará usted suscrito por 3 meses á LA CORRESPONDENCIA y á LA BROMA: recibido, importa: gracias por sus versitos.—D. M. P. Farrol.—Servido en todo.—R. R. Toro.—Enterado y servido.—J. B. Sabadell.—Recibí pesetas 25.—J. M. T. Guernica.—Recibí pesetas 8.—F. H. Sanlúcar.—Servido.—C. B. N. Santander.—¿Tiene usted abuelita? ¡Ay! y qué vanidoso me ha salido usted. A pagar, hijo, á pagar, y después le daremos lo que pide.—M. P. C. Requena.—Recibí pesetas 10, anotadas.—J. A. A. Cartagena.—Enterado.—R. B. Alcorcón.—Dignase usted pagar anticipadamente.—J. H. Foruman.—Se le sirvió cuanto usted pagó anticipadamente: no hay nota de renovación ni llegaron los sellos.—J. U. P. Vellisca.—Pues que usted se alivia.—J. M. S. Villastar.—Servido.—V. S. Novalde.—Idem.—F. M. Fregenal.—Recibí pesetas 6. Para quedar suscrito á ambas publicaciones no tiene usted que hacer más que abonar una peseta más desde 1.º de Enero por cada mes que desee abonar: si es hasta Mayo, por ejemplo, 5 pesetas sobre lo que tiene pagado.—J. C. R. Málaga.—Remitida la orden para cobrar pesetas 24,25.—J. M. Campanillas.—Culpa del peñino servicio de correo.—C. R. R. Valencia.—A la puerta de un molino me puse á considerar—á cuántos habrá robado—siendo usted corresponsal.—Y sigo en prosa (cuando me paga usted las 24 pesetas).

ADOLFO M. FRANCER.—GIRKALTAR.—Sapero sa contestación á todas mis cartas, antes de fin de mes, irremisiblemente.—F. P. C. Zaragoza.—Remitida nota por reales 170, servido en todo.—R. H. Palencia.—Idem por pesetas 10 no se reciben sobrantes; rebaje el pedido.

—E. de la U. Puebla de Montalván.—Recibí pesetas 10.—No se le ha puesto donde usted dice: enterado del resto de su carta.—M. T. Llanes.—Cada periódico sigue su marcha: la combinación para las suscripciones fijas, nada tiene que ver con la venta de números sueltos.—D. de M. Bilbao.—Los precios están á la cabeza del periódico: aquí no giramos contra los suscriptores: son estos los que pagan directamente.

—S. G. S. Carrasosa del Campo.—Si que puede usted renovar aunque sea por un siglo.—T. T. O. Sevilla.—¡Chist! ¡No alborote usted el cotarro, camará!

—J. B. Granada.—Recibí pesetas 15.—A. P. M. Fregenal de la Sierra.—Recibí pesetas 40: será servido.—H. B. P. Alicante.—Recibí pesetas 47: contestó por correo.—J. Z. San Pedro Manrique.—Recibí pesetas 4 anotadas.—J. M. Valladolid.—Dirija usted sus cartas á esta oficina y no á la calle de Tetuán número 7, donde estuvimos un mes al principio de la publicación.—U. C. Valencia.—Recibí pesetas 10, pero faltan 72,95 que es indispensable remitir antes de fin de mes.—F. P. Almansa.—Recibí pesetas 15: faltan 18,23 que espere enseguida, yo no le mandé á usted que se metiera á vender el periódico: lo que necesito es mi cuenta, antes de fin de mes.—C. de G. Valladolid.—Quedará usted suscrito por 3 meses á LA CORRESPONDENCIA y á LA BROMA: recibido, importa: gracias por sus versitos.—D. M. P. Farrol.—Servido en todo.—R. R. Toro.—Enterado y servido.—J. B. Sabadell.—Recibí pesetas 25.—J. M. T. Guernica.—Recibí pesetas 8.—F. H. Sanlúcar.—Servido.—C. B. N. Santander.—¿Tiene usted abuelita? ¡Ay! y qué vanidoso me ha salido usted. A pagar, hijo, á pagar, y después le daremos lo que pide.—M. P. C. Requena.—Recibí pesetas 10, anotadas.—J. A. A. Cartagena.—Enterado.—R. B. Alcorcón.—Dignase usted pagar anticipadamente.—J. H. Foruman.—Se le sirvió cuanto usted pagó anticipadamente: no hay nota de renovación ni llegaron los sellos.—J. U. P. Vellisca.—Pues que usted se alivia.—J. M. S. Villastar.—Servido.—V. S. Novalde.—Idem.—F. M. Fregenal.—Recibí pesetas 6. Para quedar suscrito á ambas publicaciones no tiene usted que hacer más que abonar una peseta más desde 1.º de Enero por cada mes que desee abonar: si es hasta Mayo, por ejemplo, 5 pesetas sobre lo que tiene pagado.—J. C. R. Málaga.—Remitida la orden para cobrar pesetas 24,25.—J. M. Campanillas.—Culpa del peñino servicio de correo.—C. R. R. Valencia.—A la puerta de un molino me puse á considerar—á cuántos habrá robado—siendo usted corresponsal.—Y sigo en prosa (cuando me paga usted las 24 pesetas).

ADOLFO M. FRANCER.—GIRKALTAR.—Sapero sa contestación á todas mis cartas, antes de fin de mes, irremisiblemente.—F. P. C. Zaragoza.—Remitida nota por reales 170, servido en todo.—R. H. Palencia.—Idem por pesetas 10 no se reciben sobrantes; rebaje el pedido.

—E. de la U. Puebla de Montalván.—Recibí pesetas 10.—No se le ha puesto donde usted dice: enterado del resto de su carta.—M. T. Llanes.—Cada periódico sigue su marcha: la combinación para las suscripciones fijas, nada tiene que ver con la venta de números sueltos.—D. de M. Bilbao.—Los precios están á la cabeza del periódico: aquí no giramos contra los suscriptores: son estos los que pagan directamente.

—S. G. S. Carrasosa del Campo.—Si que puede usted renovar aunque sea por un siglo.—T. T. O. Sevilla.—¡Chist! ¡No alborote usted el cotarro, camará!

—J. B. Granada.—Recibí pesetas 15.—A. P. M. Fregenal de la Sierra.—Recibí pesetas 40: será servido.—H. B. P. Alicante.—Recibí pesetas 47: contestó por correo.—J. Z. San Pedro Manrique.—Recibí pesetas 4 anotadas.—J. M. Valladolid.—Dirija usted sus cartas á esta oficina y no á la calle de Tetuán número 7, donde estuvimos un mes al principio de la publicación.—U. C. Valencia.—Recibí pesetas 10, pero faltan 72,95 que es indispensable remitir antes de fin de mes.—F. P. Almansa.—Recibí pesetas 15: faltan 18,23 que espere enseguida, yo no le mandé á usted que se metiera á vender el periódico: lo que necesito es mi cuenta, antes de fin de mes.—C. de G. Valladolid.—Quedará usted suscrito por 3 meses á LA CORRESPONDENCIA y á LA BROMA: recibido, importa: gracias por sus versitos.—D. M. P. Farrol.—Servido en todo.—R. R. Toro.—Enterado y servido.—J. B. Sabadell.—Recibí pesetas 25.—J. M. T. Guernica.—Recibí pesetas 8.—F. H. Sanlúcar.—Servido.—C. B. N. Santander.—¿Tiene usted abuelita? ¡Ay! y qué vanidoso me ha salido usted. A pagar, hijo, á pagar, y después le daremos lo que pide.—M. P. C. Requena.—Recibí pesetas 10, anotadas.—J. A. A. Cartagena.—Enterado.—R. B. Alcorcón.—Dignase usted pagar anticipadamente.—J. H. Foruman.—Se le sirvió cuanto usted pagó anticipadamente: no hay nota de renovación ni llegaron los sellos.—J. U. P. Vellisca.—Pues que usted se alivia.—J. M. S. Villastar.—Servido.—V. S. Novalde.—Idem.—F. M. Fregenal.—Recibí pesetas 6. Para quedar suscrito á ambas publicaciones no tiene usted que hacer más que abonar una peseta más desde 1.º de Enero por cada mes que desee abonar: si es hasta Mayo, por ejemplo, 5 pesetas sobre lo que tiene pagado.—J. C. R. Málaga.—Remitida la orden para cobrar pesetas 24,25.—J. M. Campanillas.—Culpa del peñino servicio de correo.—C. R. R. Valencia.—A la puerta de un molino me puse á considerar—á cuántos habrá robado—siendo usted corresponsal.—Y sigo en prosa (cuando me paga usted las 24 pesetas).

ADOLFO M. FRANCER.—GIRKALTAR.—Sapero sa contestación á todas mis cartas, antes de fin de mes, irremisiblemente.—F. P. C. Zaragoza.—Remitida nota por reales 170, servido en todo.—R. H. Palencia.—Idem por pesetas 10 no se reciben sobrantes; rebaje el pedido.

—E. de la U. Puebla de Montalván.—Recibí pesetas 10.—No se le ha puesto donde usted dice: enterado del resto de su carta.—M. T. Llanes.—Cada periódico sigue su marcha: la combinación para las suscripciones fijas, nada tiene que ver con la venta de números sueltos.—D. de M. Bilbao.—Los precios están á la cabeza del periódico: aquí no giramos contra los suscriptores: son estos los que pagan directamente.

—S. G. S. Carrasosa del Campo.—Si que puede usted renovar aunque sea por un siglo.—T. T. O. Sevilla.—¡Chist! ¡No alborote usted el cotarro, camará!

—J. B. Granada.—Recibí pesetas 15.—A. P. M. Fregenal de la Sierra.—Recibí pesetas 40: será servido.—H. B. P. Alicante.—Recibí pesetas 47: contestó por correo.—J. Z. San Pedro Manrique.—Recibí pesetas 4 anotadas.—J. M. Valladolid.—Dirija usted sus cartas á esta oficina y no á la calle de Tetuán número 7, donde estuvimos un mes al principio de la publicación.—U. C. Valencia.—Recibí pesetas 10, pero faltan 72,95 que es indispensable remitir antes de fin de mes.—F. P. Almansa.—Recibí pesetas 15: faltan 18,23 que espere enseguida, yo no le mandé á usted que se metiera á vender el periódico: lo que necesito es mi cuenta, antes de fin de mes.—C. de G. Valladolid.—Quedará usted suscrito por 3 meses á LA CORRESPONDENCIA y á LA BROMA: recibido, importa: gracias por sus versitos.—D. M. P. Farrol.—Servido en todo.—R. R. Toro.—Enterado y servido.—J. B. Sabadell.—Recibí pesetas 25.—J. M. T. Guernica.—Recibí pesetas 8.—F. H. Sanlúcar.—Servido.—C. B. N. Santander.—¿Tiene usted abuelita? ¡Ay! y qué vanidoso me ha salido usted. A pagar, hijo, á pagar, y después le daremos lo que pide.—M. P. C. Requena.—Recibí pesetas 10, anotadas.—J. A. A. Cartagena.—Enterado.—R. B. Alcorcón.—Dignase usted pagar anticipadamente.—J. H. Foruman.—Se le sirvió cuanto usted pagó anticipadamente: no hay nota de renovación ni llegaron los sellos.—J. U. P. Vellisca.—Pues que usted se alivia.—J. M. S. Villastar.—Servido.—V. S. Novalde.—Idem.—F. M. Fregenal.—Recibí pesetas 6. Para quedar suscrito á ambas publicaciones no tiene usted que hacer más que abonar una peseta más desde 1.º de Enero por cada mes que desee abonar: si es hasta Mayo, por ejemplo, 5 pesetas sobre lo que tiene pagado.—J. C. R. Málaga.—Remitida la orden para cobrar pesetas 24,25.—J. M. Campanillas.—Culpa del peñino servicio de correo.—C. R. R. Valencia.—A la puerta de un molino me puse á considerar—á cuántos habrá robado—siendo usted corresponsal.—Y sigo en prosa (cuando me paga usted las 24 pesetas).

ADOLFO M. FRANCER.—GIRKALTAR.—Sapero sa contestación á todas mis cartas, antes de fin de mes, irremisiblemente.—F. P. C. Zaragoza.—Remitida nota por reales 170, servido en todo.—R. H. Palencia.—Idem por pesetas 10 no se reciben sobrantes; rebaje el pedido.

—E. de la U. Puebla de Montalván.—Recibí pesetas 10.—No se le ha puesto donde usted dice: enterado del resto de su carta.—M. T. Llanes.—Cada periódico sigue su marcha: la combinación para las suscripciones fijas, nada tiene que ver con la venta de números sueltos.—D. de M. Bilbao.—Los precios están á la cabeza del periódico: aquí no giramos contra los suscriptores: son estos los que pagan directamente.

—S. G. S. Carrasosa del Campo.—Si que puede usted renovar aunque sea por un siglo.—T. T. O. Sevilla.—¡Chist! ¡No alborote usted el cotarro, camará!

—J. B. Granada.—Recibí pesetas 15.—A. P. M. Fregenal de la Sierra.—Recibí pesetas 40: será servido.—H. B. P. Alicante.—Recibí pesetas 47: contestó por correo.—J. Z. San Pedro Manrique.—Recibí pesetas 4 anotadas.—J. M. Valladolid.—Dirija usted sus cartas á esta oficina y no á la calle de Tetuán número 7, donde estuvimos un mes al principio de la publicación.—U. C. Valencia.—Recibí pesetas 10, pero faltan 72,95 que es indispensable remitir antes de fin de mes.—F. P. Almansa.—Recibí pesetas 15: faltan 18,23 que espere enseguida, yo no le mandé á usted que se metiera á vender el periódico: lo que necesito es mi cuenta, antes de fin de mes.—C. de G. Valladolid.—Quedará usted suscrito por 3 meses á LA CORRESPONDENCIA y á LA BROMA: recibido, importa: gracias por sus versitos.—D. M. P. Farrol.—Servido en todo.—R. R. Toro.—Enterado y servido.—J. B. Sabadell.—Recibí pesetas 25.—J. M. T. Guernica.—Recibí pesetas 8.—F. H. Sanlúcar.—Servido.—C. B. N. Santander.—¿Tiene usted abuelita? ¡Ay! y qué vanidoso me ha salido usted. A pagar, hijo, á pagar, y después le daremos lo que pide.—M. P. C. Requena.—Recibí pesetas 10, anotadas.—J. A. A. Cartagena.—Enterado.—R. B. Alcorcón.—Dignase usted pagar anticipadamente.—J. H. Foruman.—Se le sirvió cuanto usted pagó anticipadamente: no hay nota de renovación ni llegaron los sellos.—J. U. P. Vellisca.—Pues que usted se alivia.—J. M. S. Villastar.—Servido.—V. S. Novalde.—Idem.—F. M. Fregenal.—Recibí pesetas 6. Para quedar suscrito á ambas publicaciones no tiene usted que hacer más que abonar una peseta más desde 1.º de Enero por cada mes que desee abonar: si es hasta Mayo, por ejemplo, 5 pesetas sobre lo que tiene pagado.—J. C. R. Málaga.—Remitida la orden para cobrar pesetas 24,25.—J. M. Campanillas.—Culpa del peñino servicio de correo.—C. R. R. Valencia.—A la puerta de un molino me puse á considerar—á cuántos habrá robado—siendo usted corresponsal.—Y sigo en prosa (cuando me paga usted las 24 pesetas).

ADOLFO M. FRANCER.—GIRKALTAR.—Sapero sa contestación á todas mis cartas, antes de fin de mes, irremisiblemente.—F. P. C. Zaragoza.—Remitida nota por reales 170, servido en todo.—R. H. Palencia.—Idem por pesetas 10 no se reciben sobrantes; rebaje el pedido.

—E. de la U. Puebla de Montalván.—Recibí pesetas 10.—No se le ha puesto donde usted dice: enterado del resto de su carta.—M. T. Llanes.—Cada periódico sigue su marcha: la combinación para las suscripciones fijas, nada tiene que ver con la venta de números sueltos.—D. de M. Bilbao.—Los precios están á la cabeza del periódico: aquí no giramos contra los suscriptores: son estos los que pagan directamente.

—S. G. S. Carrasosa del Campo.—Si que puede usted renovar aunque sea por un siglo.—T. T. O. Sevilla.—¡Chist! ¡No alborote usted el cotarro, camará!

—J. B. Granada.—Recibí pesetas 15.—A. P. M. Fregenal de la Sierra.—Recibí pesetas 40: será servido.—H. B. P. Alicante.—Recibí pesetas 47: contestó por correo.—J. Z. San Pedro Manrique.—Recibí pesetas 4 anotadas.—J. M. Valladolid.—Dirija usted sus cartas á esta oficina y no á la calle de Tetuán número 7, donde estuvimos un mes al principio de la publicación.—U. C. Valencia.—Recibí pesetas 10, pero faltan 72,95 que es indispensable remitir antes de fin de mes.—F. P. Almansa.—Recibí pesetas 15: faltan 18,23 que espere enseguida, yo no le mandé á usted que se metiera á vender el periódico: lo que necesito es mi cuenta, antes de fin de mes.—C. de G. Valladolid.—Quedará usted suscrito por 3 meses á LA CORRESPONDENCIA y á LA BROMA: recibido, importa: gracias por sus versitos.—D. M. P. Farrol.—Servido en todo.—R. R. Toro.—Enterado y servido.—J. B. Sabadell.—Recibí pesetas 25.—J. M. T. Guernica.—Recibí pesetas 8.—F. H. Sanlúcar.—Servido.—C. B. N. Santander.—¿Tiene